



SUORE MISSIONARIE DI SAN CARLO BORROMEO (SCALABRINIANE)
CASA GENERALIZIA - VIA DI MONTE DEL GALLO, 68 - 00165 ROMA - TEL. 06 39377320 - 06 6390369

Roma, 02 de febrero de 2022

Prot. n°389/2022

Tema: Mensaje con motivo del Día de la Vida Consagrada

Queridas Hermanas y Formandas

En esta fecha tan significativa para nosotras, religiosas, demos gracias juntas al Padre que nos ha llamado a seguir a Jesús en total adhesión a su Evangelio y al servicio de la Iglesia, y que ha derramado en nuestros corazones el Espíritu Santo que nos regocija y nos hace testigos de su amor de predilección por los migrantes y refugiados en todo el mundo.

Como Hermanas Misioneras Scalabrinianas no solo tenemos una gloriosa historia que recordar y contar, sino una gran historia que construir juntas, por eso queremos mirar hacia el futuro, hacia el cual el Espíritu nos proyecta para hacer aún grandes cosas.

Mirar al pasado nos abre a la gratitud, porque somos herederas de una rica historia carismática, donde descubrimos la presencia de la acción de Dios que, en su Espíritu, llamó a tantas cohermanas a seguir a Cristo, a leer con los ojos de la fe los signos de los tiempos y responder creativamente a las necesidades de la Iglesia en el mundo de la movilidad humana.

Nuestro Fundador, el Beato Juan Bautista Scalabrini y nuestros Cofundadores, el Venerable Padre José Marchetti y la Beata Assunta Marchetti, experimentaron la compasión que se hizo cargo de Jesús cuando vio a la multitud como ovejas abandonadas sin pastor y, como Jesús, se entregaron al servicio de la humanidad a la que las enviaba el Espíritu, de las maneras más diversas. La caridad no conoció límites y supo abrir innumerables caminos para llevar el aliento del Evangelio entre los migrantes, en los diferentes ámbitos sociales.

El Año Scalabriniano que estamos celebrando nos interpela por nuestra fidelidad creativa en la misión, como mujeres de comunión, para ser signos creíbles de la presencia del Espíritu que infunde esperanza en los corazones, fruto de la fe en el Señor de la historia que sigue repitiéndonos: “No temas... porque yo estoy contigo” (Jer 1, 8).

La esperanza tiene su fundamento en Aquel en quien pusimos nuestra confianza (cf. 2Tm 1,12) y para quien “nada es imposible” (Lc 1,37). Esta es la Esperanza que no defrauda y que nos permite seguir escribiendo una historia importante en el futuro, hacia donde debemos dirigir nuestra mirada impulsada por el Espíritu Santo, para seguir haciendo con nosotras grandes cosas, seguir siendo escuela de comunión para los que están cerca



de nosotras y a los lejanos, alimentando el frescor y la novedad de la centralidad de Jesucristo, testimoniando la belleza del seguimiento de Jesucristo e irradiando esperanza y alegría.

En este día de luz, acojamos con gratitud el crecimiento de la internacionalidad de nuestras comunidades con la presencia de jóvenes en formación de diferentes culturas, signo del amor de Dios que sigue llamando, dando un rostro nuevo a nuestra Congregación. Las jóvenes, con sus potencialidades, son nuestro presente y nuestro futuro, porque aportan una contribución decisiva con la generosidad de su elección y la vivacidad de su entusiasmo. Junto a ellas podremos elaborar nuevos modos de vivir el Evangelio y dar respuestas cada vez más adecuadas a las exigencias del testimonio y del anuncio.

Mientras acogemos con renovado compromiso el llamamiento del Santo Padre, el Papa Francisco, en la audiencia del XIV Capítulo General, pongamos cada vez más nuestro carisma al servicio de la Iglesia, reconociéndonos en la verdad de una comunión siempre abierta al encuentro, al diálogo, a la escucha, a la ayuda mutua, para volvernos hacia las innumerables periferias existenciales que nos interpelan.

Queridas Hermanas y formandas, este Año Scalabriniano nos invita a hacer gestos concretos de gozosa acogida entre nosotras, con los migrantes y refugiados, y de mayor cercanía en el anuncio del Evangelio. Caminar juntas es siempre un enriquecimiento y puede abrir nuevos caminos de relación entre pueblos y culturas tan difíciles en estos tiempos.

Pidamos al Señor, por intercesión de la Virgen María, modelo de Consagración Religiosa, que nos bendiga y nos confirme en nuestro compromiso personal de renovar nuestro ser y actuar, manteniendo la mirada fija en Jesucristo, en el firme propósito de caminar humildemente con nuestro Dios!

¡Feliz y bendecida celebración para todas nosotras!

Hna. Neusa de Fátima Mariano, mscs

Hna. Neusa de Fátima Mariano, mscs

Superiora General, Consejeras y Secretaria General

